

ARTĒA
2023

Michel

Vacca suárez



Bienvenidos, esta biblioteca consta de una colección de 10 libros denominada HISTORIAS CONTADAS PERO NO ESCUCHADAS. En esta biblioteca universal podrás encontrar y darte la posibilidad de oír aquellas voces que a diario están narrando sus historias, pero nosotros como espectadores del mundo (que supuestamente somos), no sabemos visibilizar, apreciar ni entenderlas. Todos somos narradores e historiadores que contamos nuestras vivencias aún si no es con intención. Nuestra piel, nuestra mirada, nuestro tono de voz, la manera en la actuamos, están narrando sin parar aquello que hemos vivido. El problema yace en que muchos creen que la vida no consta de este narrar y contar, si no de una carrera. Una carrera sin frenos que no les permite realmente vivir, escuchar, ver, y en su finalidad, no les permite contar ni entender su propia historia. Es por eso, que me he autodenominado como coleccionadora de estas historias, para que mediante esta biblioteca que estoy disponiendo, puedan contarse algunas de las millones de historias que están esperando ser escuchadas, y para que así no sólo los que la recorran, en este espacio escuchen otras historias, sino que, al abrir sus oídos, abran también su corazón, y puedan oír su historia contada pero no escuchada. Por esta razón, considero importante enfatizar en que yo no soy la autora, soy simplemente un medio, soy la radio, el lápiz, la cámara, el yeso, de estas historias, ellas ya han sido creadas, son una realidad que he pedido prestada para poder mostrarlas al mundo.

Para empezar a coleccionar o pedir prestadas estas historias, me encaminé en una pesquisa que después entendí, me dirigía hacia la verdad. En un inicio, no había entendido mi papel como medio, por lo que, sin quererlo, me apropié de algunas historias al moldearlas con mi perspectiva. Entendí que al hacer esto, me estaba distanciando de mi intención: no estaba escuchando realmente lo que ellas estaban narrando, tenían que ser contadas por personas que fueran realmente dueños de las historias, y no por mi parecer. Así fue cómo cedí el lápiz, y con mucha felicidad, pude observar el valor de la voz de cada persona, entendí cómo partiendo de esa universalidad que estaba buscando exponer en mi biblioteca, se logra complementar y construir la historia de manera verídica. Interactuar con otras

realidades fue la mayor herramienta para esta exploración, que fuera hecho por y para ellos, se convirtió en mi mayor inspiración y factor que me hizo darme cuenta de que ellos eran los referentes primarios de mis obras, nada más: humanos para reflejar y narrar humanidad.

Después de entender este concepto, llegué a la conclusión de que mi otra función importante como medio, era la creatividad en función de la intención comunicativa que estos portadores de historias querían darle. Esta fue la parte más complicada y fácil a la vez en este proceso de construcción. Por una parte la espléndida capacidad que tiene el cerebro para relacionar canciones, imágenes y frases que uno ha visto, con el presente, y con las obras, fue aquella herramienta que me sirvió para dar detalles. Pero por otro lado, ese querer comunicar y plasmar de manera única y lo más real posible, se convirtió en una lluvia de ideas difícil de aterrizar. Esto tuvo solución cuando la conexión de Flechas con Juliana (profesora de la comunidad sorda en La Pedagógica) y Julie Cuéllar (actriz y bailarina), me permitieron el desarrollo de

y **Ana tuya, Ana mía**, respectivamente. El talento de mi papá para hacer bonsai y el de mi abuelita para tejer, me permitieron crear **Charalá mi olvido no te callará**, y **Sobre el tejer y otras casualidades**. Estos, entre otros encuentros, me llevaron a entender que todo estaba predispuesto para este resultado, fue como si las mismas personas, y el mundo, estuvieran esperando este espacio de narración, por lo que todo se unió de tal forma que no existen páginas vacías en estos libros.

Es por esto, espectadores y próximos lectores de estas HISTORIAS CONTADAS PERO NO ESCUCHADAS, que espero que logren realmente ver, realmente ser y realmente oír lo que el mundo tiene por contar, lo que ustedes tienen por contar, que nuestra humanidad pueda renacer al poder decir que nuestra biblioteca es un espacio de historias contadas pero SÍ escuchadas.